

400 48  
319

✱

# INSTRUCCION CIRCULAR,

XVIII

F. 410

QUE HAN DE OBSERVAR LOS CAVALLEROS Corregidores de las Cabezas de Partido de este Reyno, en la averiguacion exacta de los estragos causados en los frutos de todas classes, sin limitacion de ellos; en los Pueblos donde se huviere padecido la calamidad de la Langosta, desde Julio de este año 1756. hasta el presente; y en cada qual de las Poblaciones que comprehendieren sus Distritos; en conformidad del Real Orden de su Magestad de 10. de el corriente, que ha comunicado el Señor Conde de Valdeparaíso.



1. El Cavallero Corregidor deberá personalmente informarse de Sugeros de la mejor conducta, y aprobacion: Qué Pueblos de los comprehendidos en su Distrito, han padecido el estrago de la Langosta; mediante que las Poblaciones que no han sido afligidas de esta plaga, ò no huviessen recibido notable daño, han de excluirse para los fines que se prevendrán.

2. Comprobados que sean los Lugares que han sido plagados de la Langosta (sin que se omita alguno) desde luego se pregona en cada uno de ellos, que dentro de tres dias precisos, y peremptorios, cada qual de sus vezinos que se hallassen menoscabados en sus respective haciendas, por causa de los daños que en ellos huviere hecho la Langosta, comparezcan personalmente ante el Cavallero Corregidor de la Cabeza de su Distrito, à manifestar baxo de juramento, los que real, y verdaderamente huviessen recibido en sus heredamientos, con separacion, especifica  
de

de la calidad de frutos arruinados por la Langosta; designando las tierras en que hubieren recaído, con distinción de la cantidad que montare cada clase de aquellos: advertidos los Dueños, que no inculquen, ni confundan las tierras, frutos, ni sus importes, ni abulten sus valores; y apercibidos, que se les hará cargo de sus perjuros, y de que no serán atendidos para la menor recompensa, en los alivios que su Magestad se dignare dispensar.

3 Para el pregon que particularmente ha de publicarse en cada Lugar, ha de preceder Auto (acompañado de esta Instrucción) y se escribirá a los Alcaldes, para que lo hagan pregonar sin pérdida de tiempo; y que inmediatamente remitan al Cavallero Corregidor Cartas Responsivas de averlo executado; á fin de que los que hubieren padecido en sus frutos los estragos de la Langosta, comparezcan dentro de tres dias precisos en la Cabeza del Partido, á declararlos con juramento; explicando con individualidad los Campos, Heredades, calidad de frutos, hortalizas, y demás, sin reserva alguna, y designando la cantidad respectiva del importe de cada cosa, baxo las advertencias prevenidas en el Artículo precedente.

4 A fin de procederse con distinción, y conocimiento puntual; se formará pieza separada para cadaqual de los Pueblos, y en ella se han de incorporar todos sus vezinos, que comparezcan á declarar el daño de sus tierras, y frutos; sin que se mezclen en estas Declaraciones los de un Vezindario con los de otro, porque en cada uno de ellos han de resultar las pérdidas que en él se hubieren causado directamente por la Langosta; cuyo metodo se ha de seguir, aunque el que declarasse sea solo Terrateniente, como por su cuenta, y riesgo cultive las tierras; por que en caso de que las tenga arrendadas, ha de formalizar la Declaracion el Arrendador que las cultivare.

5 Evacuadas que sean todas las Declaraciones de un Pueblo, se han de nombrar Peritos practicos, ó inteligentes; y de la mejor nota, que sean vezinos del otro que estuviese mas proximo, á quienes se les dará nota de cada uno de los Sugeros que hubieren declarado, del Campo, ó Heredad en que hubiessen sentido el daño; la calidad de fruto que avia en ella (sin incluirle el importe declarado por el Dueño) para que precediendo examen ocular, é individual; justiprecien el perjuicio

causado, y hagan relacion jurada del tanto; procurando después cotejar la cantidad de frutos designada por el Dueño, por si confrontan, ó no, con los Peritos; y asegurarse, si aquellos procedieron, ó no, de buena fé, en lo que afirmaron en su Declaracion; y que el Cavallero Corregidor pueda informar lo que se le ofreciere, al tiempo de remitir á esta Intendencia sus diligencias.

6 Quanto los Peritos aclarasen, con el metodo dispuesto en el Artículo precedente, se ha de extender en la propia pieza de Autos de aquel Pueblo, cuyos Dueños hubieren comparecido á exponer con juramento sus pérdidas.

7 Estas averiguaciones han de continuarse á un mismo tiempo, en los propios terminos, en cada una de las demás Poblaciones adonde tocáre el examen de esta comprobacion, sin respeto, ni conexon de un Lugar á otro.

8 Los Peritos, que (como se ha presupuesto) han de ser del Lugar mas proximo al Pueblo en donde hubiessen de hacer sus valoraciones, no han de servir para otra Poblacion; porque unicamente han de acudir á la que se les disputare: A quienes los Alcaldes del Territorio donde hubieren de hacer su oficio, los deverán encaminar, y dirigir á los parages de sus demarcaciones, para fomentar la mayor promptitud del Despacho, y que sin pérdida de tiempo se remate la diligencia de esta justificacion, en que se ha de proceder con la mayor brevedad.

9 Para la liquidacion referida de Peritos de los daños de cada Pueblo, han de nombrarse otros de diversa Poblacion, para la de los demás que se hubieren de obrar; con la precision, que han de ser entre si totalmente independientes los de un Lugar para con el otro: de suerte, que de ningun modo tengan conexon, ó travazon entre si los Pueblos por medio de sus Peritos; respecto de que, los del que se huviere de visitar, no lo han de ser de la Poblacion de los Peritos que la visitaron; para evitar coligaciones, ó inteligencias, y precaver las mutuas correspondencias de los valoramientos que han de efectuarse, por deverse conspirar en todo á la mayor imparcialidad, y exactitud; sobre lo qual se ha de encargar gravemente sus conciencias á los Peritos que fuesen diputados, no obstante de que se han de escoger los mas idoneos, y timoratos.

10 Estas diligencias se han de actuar de Oficio, por ante Escri-

crivano, con la formalidad, y promptitud mas possible, adelantando los instantes, procurando el mejor orden, y claridad con toda concision; de modo, que se venga en perfecto conocimiento de la verdad, sin que por ello se causen costas, dispendio, ò gravamen à los Pueblos, ni à alguno de sus individuos; porque todos deven concurrir à esta obra, procediendo puramente de oficio.

11 El Cavallero Corregidor en su Cabeza de Partido, ha de intervenir personalmente à recibir las Declaraciones de Partes, y Peritos, oyendoles verbalmente lo que informaren; sin que pueda delegarlo con pretexto alguno, para que mas bien se desempeñe el Real Servicio, que es el objeto de esta Comission.

12 Igualmente zelará por todos los medios excogitables, si entre los Dueños, ò, Peritos, ò, con otros Operarios (que con pureza deven concurrir à estas Diligencias) se ha proyectado alguna colusion, fraude, ò, otro medio de corromper la integridad que se requiere en esta averiguacion, aunque no se aya verificado el efecto ideado: En cuyo caso, deverà en pieza distinta averiguar sumariamente la verdad, y los que resultaren reos, y complices, y remitirla desde luego à esta Intendencia, para proceder al castigo de los culpados.

13 Fenecidas las Diligencias correspondientes de todo lo referido, en que se ha de proceder breve, y sumariamente segun derecho, con la separacion explicada de piezas de Autos, se remitiràn en drechura à esta Intendencia originales, con promptitud, y sin que falte cosa alguna; con los informes particulares que se le ofrecieren, segun lo notado en los Articulos 5. y 11. de esta Instruccion. Valencia, y Agosto 23. de 1756.

*Don Juan Verdes Montenegro.*